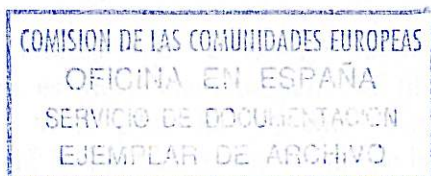


9-6-95



eto 11032

610-3

1.22.01

Ref: IP/95/587

## DECLARACION DEL PRESIDENTE SANTER CON MOTIVO DEL DECIMO ANIVERSARIO DE LA FIRMA DE LOS TRATADOS DE ADHESION DE ESPAÑA Y DE PORTUGAL

"El 12 de junio celebraremos el décimo aniversario de la firma de los Tratados que hicieron posible la participación de España y Portugal en esta gran aventura que es la Unión Europea.

La adhesión permitió realizar las aspiraciones legítimas de dos pueblos, el español y el portugués, deseosos de volver a unir sus destinos al de un continente que lleva su huella. Europa, por su parte, acogía a dos jóvenes democracias, llenas de vitalidad y de entusiasmo por la idea europea.

Diez años después, España y Portugal han consolidado plenamente, en el marco europeo, sus sistemas políticos, sus instituciones democráticas y su prestigio en Europa y en el mundo, aportando a la Unión sus relaciones privilegiadas con el sur del Mediterráneo, África y Latinoamérica.

Desde el punto de vista económico, España y Portugal han experimentado en el transcurso de la última década una transformación sin precedentes. Ambos países se han abierto y han modernizado profundamente sus estructuras en un contexto en el que cada vez existe mayor competencia. No ha sido un camino exento de dificultades, como tampoco lo fue en los demás países europeos.

No obstante, esta adaptación, absolutamente necesaria, de las economías española y portuguesa ha ido acompañada de un esfuerzo extraordinariamente importante por parte de la Unión a través de la contribución de los Fondos estructurales y del Fondo de Cohesión, que ponen de manifiesto la solidaridad de la Unión propugnada por los Tratados. Así, entre 1994 y 1999 España y Portugal recibirán más de 48 000 millones de ecus. Estas cifras abstractas se plasman en realizaciones concretas de infraestructuras, en un esfuerzo especial para resolver los problemas de las regiones más desfavorecidas, y sobre todo en la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos.

Evidentemente, sería simplista hacer un balance triunfalista de la adhesión. Como en otros países, todavía hay que resolver problemas de gran importancia. Solucionar el gravísimo problema del desempleo, que afecta sobre todo a los jóvenes, resolver los desequilibrios que todavía dificultan el paso a la moneda única, lograr una mayor competitividad manteniendo al mismo tiempo el modelo social europeo: estas son las tareas a las que debemos consagrarnos.

En este difícil contexto, lleno de incertidumbres ante el futuro, comprendo que la opinión pública exprese ciertas dudas acerca de las instituciones y de la acción comunitaria. En respuesta a ello, quiero señalar que ningún Estado puede hacer frente por sí solo a los retos del mundo actual y que la solidaridad entre los Estados miembros de la Unión es

absolutamente prioritaria. Esta solidaridad constituye la base de la integración europea y debemos salvaguardarla. Europa es fuerte cuando habla con una sola voz.

Esto reviste una importancia vital para hacer frente con éxito a los desafíos que nos depara el futuro. La Conferencia Intergubernamental que se iniciará el año próximo será una etapa crucial para el destino de nuestro continente. En ella deberán resolverse dos cuestiones fundamentales:

- Cómo construir una Europa de y para los ciudadanos, con unas instituciones más democráticas y más transparentes?
  
- Cómo dotar a las instituciones de la Unión de mayor eficacia y coherencia para así hacer posible la ampliación de la Unión a los países del centro y del este de Europa?

Para responder a estas dos preguntas y preparar la Europa del siglo XXI, será necesaria, ante todo, una voluntad común. Estoy convencido de que este esfuerzo contará con el pleno apoyo de los pueblos español y portugués."

\* \* \*